

**Palabras del Embajador Allan Wagner Tizón, Director de la
Academia Diplomática, con motivo de la Clase Magistral de la
señora Ministra de Relaciones Exteriores en la inauguración del
Año Lectivo 2016
Lima, 29 de marzo de 2016**

En primer lugar deseo agradecerle, señora Ministra, que nuevamente brinde el Palacio de Torre Tagle para la ceremonia de inauguración del Año Lectivo de la Academia Diplomática y nos exponga su Clase Magistral. Ello es muy significativo dado el carácter emblemático que tiene Torre Tagle para la diplomacia peruana y, por tanto, para los alumnos de nuestra Academia Diplomática.

Durante el año 2016 nos planteamos como tarea prioritaria actualizar la formación académica de nuestros futuros diplomáticos con el fin de prepararlos para actuar en un mundo caracterizado por el cambio que genera el acelerado avance de la ciencia y la tecnología en todos los aspectos de la vida humana y, por consiguiente, en las relaciones internacionales.

Es así que desarrollamos a lo largo de los dos semestres un trabajo en el que participaron destacados académicos y diplomáticos, uno de cuyos

momentos más importantes fue el foro titulado "Adelantado el futuro: La formación diplomática en el siglo XXI", que organizamos con motivo del 60 aniversario de la creación de la Academia Diplomática. Resultado de ese trabajo ha sido la propuesta de nueva malla curricular que alcanzamos a usted, señora Ministra, el pasado mes de diciembre, con ocasión de la clausura del año lectivo 2015, la cual está en aplicación desde el 7 de marzo del presente año.

En dicha oportunidad adelanté algunas de las líneas matrices que inspiraban la reformulación del enfoque que se quería introducir, acentuando algunas prioridades, en particular el desarrollo de habilidades y destrezas, que van desde la diplomacia pública hasta la prospectiva en relaciones internacionales. A modo de ejemplo, en el curso sobre prospectiva los alumnos estudiarán las 30 principales mega tendencias que se nos plantean hacia el futuro, aprenderán a construir escenarios en función de los objetivos de nuestra política exterior y trabajar sobre ellos con flexibilidad y espíritu crítico.

Tan importante como el contenido de la nueva malla curricular es la innovación de la metodología de enseñanza. Nos hemos propuesto pasar

de la enseñanza magistral clásica a un enfoque interactivo y participativo. Esta exigencia implica la reorientación del actual enfoque pedagógico hacia uno centrado en el estudiante que asigne al profesor el rol de docente facilitador para interactuar con los conocimientos y construir el aprendizaje con sus estudiantes. Ello sólo es posible potenciando el vínculo docente-estudiante y combinando el diálogo reflexivo con el trabajo en equipo, lo que permite desarrollar el pensamiento crítico y la capacidad de argumentación.

El tránsito a este nuevo escenario, exige paralelamente la capacitación de los profesores en la enseñanza de los cursos bajo esta nueva metodología. Este será, sin duda, uno de los mayores desafíos del nuevo enfoque.

Otra característica de este modelo pedagógico es dejar de lado la evaluación memorística de conocimientos para privilegiar la evaluación por competencias, asignando a los alumnos una cuota mayor de responsabilidad en su formación, lo que significa la preparación de clases, lecturas previas y un trabajo interactivo bajo la guía de los profesores.

Un tema complementario que deseamos poner en práctica es el acompañamiento tutorial, que durante los años de la maestría permita que la valiosa experiencia de diplomáticos en situación de retiro pueda ser transmitida a las nuevas generaciones de una manera directa y cercana. Este enfoque, que se viene trabajando con la Oficina General de Recursos Humanos, además de constituir un valioso apoyo académico, añadiría valor institucional como fuente de conocimientos prácticos y formación ética profesional.

También cabe mencionar la mayor exigencia que se establece en el Decreto Supremo 050-2015/RE, sobre modernización del Ministerio de Relaciones Exteriores, en lo que se refiere al idioma inglés. Al respecto, se ha diseñado, en coordinación con la Universidad del Pacífico, un mecanismo para que todos los alumnos puedan cumplir de manera oportuna con la exigencia de acreditar el dominio avanzado a nivel C1 del inglés, con la certificación de una institución internacionalmente reconocida.

Es propósito de la Academia Diplomática hacer cada vez más amplio e incluso su acceso a todos los jóvenes profesionales del Perú, con los únicos requisitos de tener vocación de servicio al país y satisfacer un alto nivel académico.

Actualmente, los alumnos de la Academia Diplomática provienen al menos de once departamentos, de siete universidades de Lima y seis de provincias, y poseen dieciocho distintas especialidades profesionales. Hay una importante participación del género femenino, no menor a un tercio de los ingresantes, y un veinte por ciento de los alumnos cuentan con estudios de maestrías y post grados en el exterior.

Esa es una gran riqueza para nuestra Academia y constituye un importante potencial para nuestro Servicio Diplomático. Por ello estamos orgullosos de todos nuestros alumnos y les deseamos muchos éxitos en el Año Lectivo 2016.

Por último, damos la bienvenida, a los dos nuevos becarios extranjeros del Reino de España y de la Federación de Rusia que se incorporan al primer año de estudios de la Academia.

Muchas gracias.